El Automóvil de Boda

Ahora bien, cuando el jefe Stewart interrogó a Boda, supo por éste que era dueño de un automóvil Overland sin licencia, posiblemente robado, y que, hallándose descompuesto, lo había mandado arreglar al Johnson's Garage, ubicado en West Bridgwater.

Allá se dirigió el jefe de la policía y como preguntase a Johnson si en su garage tenía o había tenido en reparación un Overland de Boda, aquel contestó en sentido afirmativo, agregando que estaba listo para cuando el italiano ocurriese por el.

"Ah, pues no lo entregue, por que Boda es posiblemente un bandido y lo necesitamos en la Estación de Policía para hacer ciertas aclaraciones. En tal virtud, cuando se presente, procure ganar tiempo, a fin de que, con su aviso telefónico, nos dirijamos acá y lo capturamos.

Una Noche de Excitación.

El jefe de la policía Stewart creyó pertinente informar al Procurador Fiscal Lic. Frederick Katzman lo que ocurría y éste, tras enterarse del caso, replicó:

"La evidencia contra Coacci y Boda es muy débil, pues abundan en el pueblo los Buick y las pistolas calibre 32; pero de todas maneras, la investigación está bien llevada y, lo que debe hacerse como próximo paso, es pedir a las autoridades de Italia que interroguen a Coacci sobre los dos "hold ups" y capturar a Boda a todo trance".

Coacci dijo no saber nada y Boda, por espacio de dos semanas, no volvió a saberse más de él. Al transcurso de ese tiempo, en unión de tres personas más, al parecer italianos, se presentó cerca de la media noche al garage de Johnson y dijo así, desde la puerta de entrada:

"Abre, Mr. Johnson, que soy yo y vengo a recoger el carro". Recordando Johnson el encargo de la policía, se tomó mucho tiempo para levantarse, mientras que su mujer salió a recibir a Boda y le dijo que estando acostado su marido iba a vestirse. Tomó luego calle abajo, con el objeto de avisar por teléfono a la policía, siendo entonces cuando descubrió que a Boda lo acompañaban tres individuos más, al parecer italianos y que uno de ellos usaba un largo y poblado mostacho.

El cuarteto llevaba consigo una motocicleta con "side car" y dos de los italianos la siguieron de cerca.

De regreso al garage, los italianos discutieron acaloradamente por espacio de varios momentos y finalmente Boda, dirigiéndose a Johnson, que en aquellos momentos salía del interior de la casa, le dijo mal humorado:

"No podemos esperar ni un momento más. Nos vamos".

La Captura de Sacco y Vanzetti.

Boda con otro italiano subió a la motocicleta y tomó hacia rumbo desconocido y por su parte el del mostacho y el otro del cuarteto, se dirigieron a la vía y abordaron el primer tren eléctrico que pasó.

Minutos después llegó el jefe Stewart, quien habiendo sido informado que Boda había huído, tomó la dirección del tranvía con el objeto de capturar a los dos italianos.

Paradas adelante logró abordar el carro. A bordo viajaban tan solo cinco personas y, de ellas, dos eran italianos, chaparros, gruesos, morenos y uno de ellos usaba un poblado mostacho.

El jefe Stewart les pidió bajasen del tren, en virtud de que se les necesitaba en la estación de Policía para practicar una diligencia y, al ser registrados, se les hallaron dos revólvers calibre 32 y, a Vanzetti, cuatro cápsulas sueltas y manufacturadas por distintos fabricantes.

Al llegar a la estación fueron incomunicados en distintas celdas y dieron los nombres de Bartolomé Vanzetti, de Plymouth y Nicola Sacco, de Stoughton, casado y trabajando en la fábrica de calzado 3K.

Vanzetti, el del poblado mostacho, declaró ser corredor de pescado y profesor de ideas socialistas, lo mismo que Sacco.

La Declaración y el Cateo.

Interrogados los dos italianos separadamente, dijeron que habían ido a West Bridgwater en busca de un amigo, apellidado Pappi; pero que no lo habían localizado.

A Vanzetti se le hallaron los apuntes de un discurso que al día siguiente iba a hacer ante una asamblea obrera dando sus puntos de vista socialista y a Sacco no se le halló nada.

Cateadas sus casas, no se encontró tampoco nada en conexión con los dos "hold ups". Un capítulo muy importante de aclarar eran las cuatro balas calibres 32, de distintas marcas que llevaba Vanzetti y al ser interrogado manifestó:

"Propiamente hablando no son mías, pues un desconocido me las dió diciendo: guárdelas, que quizá le puedan servir".

Respecto a Boda y a su acompañante en la motocicleta, declararon de plano no conocerlos.

El Procurador declara que la Evidencia es Insuficiente.

Acto seguido se procedió a localizar al dueño de la motocicleta y como Mrs. Johnson hubiese tomado el número, se supo que aquel era un italiano llamado Orsiani, que vivía en Hyde Park y que era muy amigo de Boda; pero ambos huyeron y no volvió a saberse más de ellos.

Presos Sacco y Vanzetti, el Procurador Lic. Katzmann se pronunció en favor de los dos italianos, pues declaró que la evidencia recogida por el jefe

La Sra. Rosa Sacco saliendo de prisión del Estado en Massachusetts en Charlestown, después de visitar a su esposo

Por primera vez Sacco y Vanzetti son conducidos al Quincy. A la izquierda se ve a Vanzetti que usa bigote grande, detrás se ve a los soldados escoltándolos